

LA PUPI

De amores sucedidos en el parque,
la panza se te puso grande.
Como no sabés contar
las lunas transcurrieron un poco más lentas.
Pero los dolores de parto igual llegaron.
(Aunque se piense que a los oligofrénicos,
el dolor les duele menos).

Pero tu hija nunca fue tu hija.
La estabas amamantando cuando se la llevaron.
Yo que te escucho llorar todas las noches...
Porque no sé qué pensar,
Simplemente, puteo.

*

INIMPUTABILIDAD

Vos estás muerto
y yo estoy loca.
Te quiero decir con esto, que tenemos
Una gran ventaja sobre el resto.
Somos inimputables, por ejemplo.
Por lo tanto, me podés dictar tranquilo,
que yo, que ya no tengo conciencia del peligro,
puedo gritar a los cuatro vientos...
-son unos hijos de puta.
-Seguí, dale, que coincido.
-Han perfeccionado su hijoputez.
-Correcto.
-Son más sutiles, pero no por ello, menos peligrosos.
-De acuerdo.
-Es más, porque son más sutiles son más peligrosos.
-Dejame de joder con la dialéctica...no, pará, fue un
chiste...
Creo que tengo una interferencia...
ya mejoró la línea, dale.
-¡Te amo!
No se dice te amo en los discursos
¿Querés hacerme pasar vergüenza?...
pero ya que estamos ¡yo también te amo!
Aprovechá por favor, la inimputabilidad,
que nada es eterno en ésta vida,
mirá, por ejemplo, si me sano.
Y no quiero alucinar lo que pasaría si fuera cierto lo de
/Lázaro...

Mejor me callo, creo que el mensaje ya está dado.
.....Doctor, escucho voces,
son cada vez más nítidas.

A Luciano Islas

JUEGO DE ESPEJOS

Cuando se toca fondo
y se mastica el polvo,
te das cuenta, aprendés,
que aún no lo has perdido todo,
que hay más para perder,
que el fondo, en realidad, no tiene fondo,
que aún se puede descender
y descender.
Se piensa que ya no se puede estar más solo
y sin embargo, si se puede...
hay más soledad, te lo aseguro.
Pero un día...
Un día cualquiera, se te da por mirarte en el espejo
(no abundan los espejos en el manicomio,
por razones obvias, se me ha dicho).
No importa, el espejo del que hablo,
está en otro lado, adentro.
Y te das cuenta, por ejemplo,
que tenés dos piernas,
te las mirás, las sometés a prueba,
y te vas a dar una vuelta por el parque del hospicio.
Y te cruzas entonces, con otro espejo que deambula,
más valioso y fidedigno...
¡ Y acaece la revelación!
¡ Qué voy a estar sola... si somos
mil setenta locos acá dentro!
Y cuando nos juntamos los espejos
Uno le da coraje al otro y resistimos.
La subestimación.
La discriminación.
Los abandonos.
Pero, bueno, estas ya no son cosas de locos.



Estos poemas fueron tomados de
LOS MONTES DE LA LOCA, Marisa Wagner,
Ediciones Boabab, 5º edición, 2003

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº94 - Agosto de 2018
San Carlos de Bariloche



POEMAS DE
LOS MONTES DE LA LOCA
MARISA WAGNER

ILUSTRACIONES
ADRIANA B. MOREIRA